

(Traducción no oficial)

Discurso de Su Alteza Jeque Tamim bin Hamad Al Thani Emir del Estado de Qatar

en

El Debate General de la 79^a Reunión de la Asamblea General de las Naciones Unidas

Sede de las Naciones Unidas – Nueva York 24 de septiembre 2024



En el nombre de Dios, el Más Misericordioso, el Más Misericordioso

Honorable Audiencia,

Que la paz, la misericordia y las bendiciones de Dios sean con ustedes,

De inicio, quisiera felicitar al Excmo. Sr. Philemon Yang por asumir la Presidencia del septuagésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General, deseándole el mayor de los éxitos en sus tareas.

Y expreso mi agradecimiento a Su Excelencia, Sr. Dennis Francis por los esfuerzos que ha realizado durante su Presidencia del período de sesiones anterior. Y elogiamos el papel destacado que ha desempeñado Su Excelencia Sr. António Guterres, Secretario General de las Naciones Unidas, en fortalecer su papel y logro de sus objetivos elevados.

Sr. Presidente.

La flagrante agresión que sufre hoy el pueblo palestino en la Franja de Gaza es la más bárbara, atroz y extensa en violación de los valores humanos, las cartas y normas internacionales.

No se trata de una guerra dentro del conocido y común concepto de guerra de las relaciones internacionales, sino de un crimen de genocidio mediante el uso de las armas más sofisticadas contra un pueblo sitiado en un campo de detención donde no hay escapatoria de la andanada de bombardeos aéreos.

Verdaderamente, las resoluciones, las condenas y los informes se han agotado, y no se deja nada atrás, excepto el crimen descarnado impertérrito, continuo y premeditado, que victimiza a los niños, las mujeres y los ancianos.

Nos oponemos a la violencia y al ataque contra civiles inocentes de cualquiera de las partes, pero después de un año de guerra y con todo lo que se ha perpetrado y se sigue perpetrando en ella, ya no es sostenible hablar del derecho de Israel a defenderse en este contexto sin ser cómplice en la justificación del crimen.

Ya no es plausible que un funcionario afirme que no sabe, gracias a los hechos conocidos y a los informes emitidos por organizaciones internacionales sobre el bombardeo de escuelas y hospitales y la utilización del acceso a alimentos y medicinas como arma, además de las intenciones publicadas y expresadas públicamente por los dirigentes israelíes. Por lo tanto, la falta de intervención para detener la agresión es un escándalo mayor.

Señoras y Señores,

Cada año me subo a este podio y comienzo mi discurso hablando de la causa palestina, de la ausencia de justicia, de los peligros de creer que se puede descuidar y de las ilusiones de hacer la paz sin una solución justa.



Lo he hecho todos los años en un momento en que la causa palestina ha estado ausente de los discursos de los representantes de las principales potencias en nuestro mundo. Hay quienes se sienten tentados por la posibilidad de marginar este tema para deshacerse de su responsabilidad, o de verlo desaparecer sin resolverlo. Pero la causa palestina es resistente a la marginación, porque se trata de una cuestión de los pueblos indígenas que están en su propia tierra y que están sometidos a una ocupación colonial.

Esta ocupación ha tomado la forma de un sistema de apartheid en el siglo XXI. ¿Se puede pasar esto por alto? La causa palestina persistirá, salvo en dos casos, ya sea el fin de la ocupación o la desaparición del pueblo palestino. Sin embargo, parece que hay quienes en Israel albergan ilusiones para eliminar a este pueblo.

La agresión israelí en curso desde hace casi un año no es más que el resultado de la falta de voluntad política sincera, del fracaso deliberado de la comunidad internacional para resolver la cuestión palestina con una solución justa, y de la insistencia de las autoridades israelíes ocupantes en imponer un hecho consumado a los palestinos y al mundo con todo tipo de fuerza.

La guerra brutal en curso ha dado un tiro de gracia a la legitimidad internacional y ha infligido graves daños a la credibilidad de los conceptos posteriores a la segunda guerra mundial en los que se fundó la comunidad internacional.

Como si las nefastas consecuencias de este enfoque, que son visibles ante nuestros ojos, no fueran suficientes para demostrar que ignorar una solución justa conduce al desastre, descubrimos, para nuestra incredulidad, que algunos todavía están tratando de encontrar medidas innovadoras para gobernar Gaza después de la guerra, con o sin autoridad, solo sobre la base de consideraciones de seguridad (y lo que se quiere decir a este respecto, por supuesto, es la seguridad de la ocupación, no la seguridad de aquellos que languidecen bajo la ocupación misma).

Es la misma mentalidad que llevó de un desastre a otro. Es el enfoque que quiere adaptar toda la región para que se ajuste al tamaño de Israel, al tiempo que busca elusiones para evitar poner fin a la ocupación y trabaja para imponer el dominio de un pueblo sobre otro por la fuerza.

¿Es razonable que, incluso después de este desastre, los principales países con capacidad de influir en el curso de los acontecimientos sean incapaces de llegar a la conclusión de la necesidad de poner fin a la guerra y pivotar hacia una solución justa de inmediato, en lugar de trabajar de manera innovadora en formulaciones para evadirla?

El fin de la ocupación y el ejercicio de su derecho a la libre determinación por parte del pueblo palestino no es ni un favor ni un regalo de nadie.

Lamentablemente, el Consejo de Seguridad no ha aplicado su resolución de alto el fuego en la Franja de Gaza y no ha permitido conceder al Estado de Palestina el estatus de miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas, a pesar de que la



Asamblea General adoptó una resolución que apoyaba la solicitud de Palestina de ser miembro de la ONU el pasado mes de mayo.

El hecho de que el Estado palestino sea miembro de pleno derecho de la ONU no establece su soberanía ni pone fin a la ocupación, pero al menos envía un mensaje al gobierno de extrema derecha implicado en desafiar la legitimidad internacional, que la fuerza no elimina los derechos.

Hablar de que tal paso perjudica el proceso de paz es simplemente un lavado de ojos, porque no hay ningún socio israelí para la paz durante el mandato del gobierno actual, y no se está llevando a cabo ningún proceso de paz, sino más bien un genocidio. En este sentido, valoramos mucho la posición de los países que reconocieron el Estado de Palestina sobre la base de las fronteras de 1967.

La continuación de la tragedia humanitaria del hermano pueblo palestino durante más de siete decenios y medio es una mancha vergonzosa en la conciencia de la comunidad internacional y de sus instituciones. No tiene sentido hablar de seguridad, paz y estabilidad en la región de Oriente Medio y en todo el mundo si no está respaldado por medidas concretas que conduzcan a un alto el fuego inmediato y al fin de la ocupación israelí de todos los territorios árabes.

Honorable Audiencia,

No es ningún secreto que nos enfrentamos a una catástrofe humanitaria en Gaza y otros territorios palestinos, que están sujetos a ataques coordinados por parte del ejército de ocupación y los colonos en un intento de imponer planes para expandir los asentamientos, anexionarse Cisjordania y judaizar Jerusalén.

La comunidad internacional es responsable de las consecuencias de lo que está ocurriendo con el hermano pueblo palestino que está sometido a una guerra genocida que ha resultado, hasta ahora, en la muerte de más de 41 mil mártires, por no hablar de los desaparecidos bajo los escombros, entre ellos diecisiete mil niños, once mil mujeres y cien mil heridos, incluidos miles de discapacitados y millones de personas que han sido desplazadas varias veces por la fuerza, además de la destrucción total de la infraestructura de hospitales, escuelas y edificios, incluidas mezquitas e iglesias.

Toda una sociedad está siendo destruida en el curso del genocidio contra segmentos del pueblo palestino. Es la comunidad palestina de Gaza la que ha conservado la compostura y ha alcanzado niveles evolutivos notables en medio de más de 17 años de asedio asfixiante.

Sr. Presidente,

El Estado de Qatar ha optado por emprender esfuerzos de mediación en un esfuerzo por poner fin a la agresión contra Gaza y garantizar la liberación de prisioneros y detenidos. Se trata de una mediación en medio de una guerra feroz y circunstancias complejas, durante las cuales una de las partes no dudaría en asesinar a los líderes políticos homólogos con los que negocia, como el asesinato



de Ismail Haniyeh, a quien muchos fingen olvidar que no sólo fue el líder político de Hamás, sino también el primer elegido primer ministro palestino.

Para nosotros, la mediación y el trabajo humanitario son tanto una opción política estratégica a nivel regional e internacional como un deber humanitario antes que político. Y no nos jactamos de eso frente a los demás.

Nuestros esfuerzos de mediación, en asociación con la República Árabe de Egipto y los Estados Unidos de América, culminaron en un acuerdo humanitario el pasado mes de noviembre.

El resultado fue una breve cesación del fuego en la Franja de Gaza, la liberación de 240 prisioneros palestinos y 109 detenidos en Gaza, y aumentó el flujo de envíos de socorro.

También brindamos apoyo humanitario a la población civil en la Franja de Gaza, contribuimos a la evacuación de heridos y enfermos, apoyamos iniciativas humanitarias para entregar ayuda a través de todas las rutas accesibles y aumentamos nuestro apoyo a UNRWA, una agencia internacional insustituible cuyos servicios son indispensables y que ha sido objeto de una difamación con fines políticos relacionada con el deseo del gobierno israelí de eliminar la crisis de refugiados sin resolver la causa palestina.

El Estado de Qatar no escatimará esfuerzos para proporcionar diversas formas de asistencia humanitaria al hermano pueblo palestino hasta que se resuelva esta crisis.

A pesar de los desafíos desalentadores, los intentos de obstrucción y las calumnias a las que estamos sometidos, continuaremos nuestros esfuerzos de mediación para resolver las disputas a través de medios pacíficos, ya que somos conscientes de que cualquier disputa nunca carecerá de una fuerza interesada en su continuación, al tiempo que somos escépticos de cualquier mediación, independientemente de las intenciones.

Continuaremos esforzándonos con nuestros socios hasta alcanzar una cesación del fuego permanente, garantizar la liberación de los prisioneros y detenidos, tomar el camino de una solución justa de conformidad con las resoluciones de la legitimidad internacional y la Iniciativa de Paz Árabe, y permitir que el pueblo palestino obtenga todos sus derechos legítimos, el principal de los cuales es su Estado independiente con Jerusalén Este como su capital en las fronteras de 1967.

El establecimiento de un Estado palestino independiente dentro de una solución justa y permanente redunda en interés de los pueblos israelí y palestino. No alcanzaremos este objetivo a menos que haya un socio serio que sea consciente de la importancia de rechazar el desacuerdo y poner fin a la ocupación y a todas las formas de agresión, para que podamos alcanzar, junto con él, la paz deseada en Oriente Medio.

Sr. Presidente.



Además del grave crimen de manipular dispositivos de comunicaciones inalámbricas y hacer estallar a miles de personas en un instante, sin tener en cuenta su identidad o su paradero, Israel está actualmente librando una guerra contra el Líbano, y nadie sabe qué tan grave podría llegar a ser. Esto es contra lo que hemos advertido repetidamente en caso de que no se detenga la brutal guerra en Gaza. Esta guerra devastadora y sistemática debe terminar, y es decisión de Israel, porque sus líderes saben muy bien que no traerá seguridad ni paz al norte de Israel ni al Líbano, y que la seguridad clave es una paz justa; y ellos también saben todo esto. ¡Alto a la agresión contra Gaza! ¡Alto a la guerra contra el Líbano!

En el hermano Yemen, esperamos con interés preservar la tregua de 2022 y avanzar a partir de ella hacia un alto el fuego integral, resolver la crisis, garantizar la unidad de Yemen y hacer realidad las aspiraciones de su pueblo hermano, a través de negociaciones entre las partes yemeníes sobre la base de los resultados del diálogo nacional, la iniciativa del Golfo y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

En cuanto a la crisis en Siria, desde el comienzo de la crisis, la posición del Estado de Qatar ha sido clara, y que Qatar está interesado en los intereses del hermano pueblo sirio con la esperanza de que las partes y los países involucrados en la crisis se convenzan de la necesidad de diálogo y entendimiento para poner fin a esta crisis de conformidad con la Declaración de Ginebra 1 y la Resolución 2254 del Consejo de Seguridad, de una manera que logre las aspiraciones del pueblo sirio y preserve la unidad, la soberanía y la independencia de Siria.

Con respecto a la cuestión sudanesa, instamos a todas las partes sudanesas a que dejen de luchar, y afirmamos nuestro apoyo a todos los esfuerzos regionales e internacionales para poner fin a esta crisis de una manera que garantice la unidad de las instituciones estatales y la soberanía y la estabilidad de Sudán.

En Libia, apoyamos la trayectoria política y la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad, e instamos a todas las partes a que recurran al diálogo y superen las diferencias a fin de completar la reconciliación nacional general y preservar los progresos y logros logrados en las esferas de la seguridad, la política y la economía, y unificar las instituciones estatales.

Países árabes no pueden lograr seguridad y estabilidad sin la existencia de Estados firmemente establecidos, capaces de legislar y hacer cumplir la ley, desarrollar y aplicar políticas nacionales. Ningún Estado puede establecerse firmemente y ser estable en presencia de facciones armadas que no estén bajo su control. Son cuestiones evidentes e incuestionables.

Señoras y Señores,

La guerra entre Rusia y Ucrania ha causado un gran sufrimiento humano y ha dejado repercusiones en Europa y en el mundo. Reiteramos nuestro llamamiento a todas las partes para que apliquen las disposiciones de la Carta de las Naciones



Unidas y las normas del derecho internacional, y traten de encontrar una solución pacífica, como única solución posible.

En este contexto, y sobre la base de nuestra firme creencia en el principio de la solución pacífica de controversias, hemos hecho una contribución tangible durante el año pasado, ya que la mediación de Qatar condujo al intercambio de prisioneros entre los Estados Unidos y Venezuela, y docenas de niños ucranianos se reunieron con sus familias después de haber sido separados por la guerra.

Por último, afirmamos que el Estado de Qatar no escatimará esfuerzos para trabajar con sus asociados internacionales y las Naciones Unidas para consolidar firmemente los pilares de la paz, la seguridad, el desarrollo sostenible, los derechos humanos y el estado de derecho a todos los niveles y para hacer frente a los desafíos mundiales a fin de lograr un futuro mejor para todos.

Gracias, y que la paz, la misericordia y las bendiciones de Dios sean con ustedes.

